

Cerámicas griegas de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevos datos tipo-cronológicos y patrones de consumo

Ceràmiques gregues de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). Noves dades tipus-cronològiques i patrons de consum

Greek pottery from Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). New typological and chronological data and the consumption patterns

Álvaro Miranda García

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-5222-3921>

Antonio M. Sáez Romero

Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7071-9748>

Empúries 59

Pàg. 71-100

ISSN paper: 0213-9278

ISSN electrònic: 2385-3352

Resum

En aquest treball presentem un conjunt de ceràmiques gregues procedents del jaciment de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz) recuperades a les excavacions de M. Esteve Guerrero entre 1942 i 1958. Tot i que la manca d'informació estratigràfica no possibilita estudiar aquestes ceràmiques en el seu context, el treball pretén contextualitzar les troballes en el marc de la seqüència del jaciment, valorar la seva connexió amb altres assentaments regionals i aportar novetats sobre la presència d'importacions gregues en el sud-oest peninsular. El repertori documentat consisteix essencialment en ceràmiques àtiques, principalment vaixelles de vernís negre i de figures roges datables entre els segles VI i IV aC, que insereixen Hasta Regia en una dinàmica de consum d'importacions semblant a la detectada a *Gadir* i altres centres regionals. El conjunt permet incidir en la necessitat de revisar les col·leccions museístiques i les troballes d'excavacions antigues, traient de l'oblit indicadors clau que permeten revisar els paradigmes històrico-arqueològics vigents.

Paraules clau: Turdetania, *Lacus Ligustinus*, ceràmica grega, comerç, *Gadir*, Arqueologia marítima.

Resumen

En este trabajo presentamos un conjunto de cerámicas griegas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz) recuperadas durante las excavaciones de M. Esteve Guerrero entre 1942 y 1958. Aunque la falta de información estratigráfica no hace posible estudiar en contexto estas cerámicas, el trabajo pretende contextualizar los hallazgos en el marco de la secuencia del yacimiento, valorar su conexión con otros asentamientos regionales y aportar novedades sobre la presencia de importaciones griegas en el suroeste peninsular. El repertorio documentado consiste esencialmente en cerámicas áticas, principalmente vajillas de barniz negro y de figuras rojas fechables entre los siglos VI y IV a. C., que insertan a Hasta Regia en una dinámica de consumo de importaciones similar a la detectada en *Gadir* y otros centros regionales. El conjunto permite poner en relieve la necesidad de visitar las colecciones museísticas y los hallazgos de excavaciones antiguas, sacando del olvido indicadores clave que permiten revisar los paradigmas histórico-arqueológicos en vigor.

Palabras clave: Turdetania, *Lacus Ligustinus*, cerámica griega, comercio, *Gadir*, Arqueología marítima.

Abstract

In this paper we present a set of Greek pottery imports from the Iron Age site of Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz) recovered during the excavations carried out by M. Esteve Guerrero between 1942 and 1958. Although the lack of stratigraphic and contextual data doesn't allow us to study these items in context, this paper aims to contextualize the findings within the framework of the site's cultural sequence, assess its connection with other regional settlements and provide new perspectives on the presence of greek imports in southwestern Iberia. The documented assemblage consists essentially of attic fine wares –mainly black-glazed and red-figure– dating to the 6th-4th centuries BC, which place Hasta Regia in a dynamic of consumption of imported goods similar to what's been observed in *Gadir* and other regional centers. The assemblage allows us to highlight the need to revisit museum collections and the findings from old excavations, bringing key indicators out of obscurity that will allow us to review the current historical and archaeological paradigms.

Keywords: Turdetania, *Lacus Ligustinus*, Greek pottery, trade, *Gadir*, Maritime Archaeology.

1. Introducción

Mesas de Asta, en la actual Jerez de la Frontera, es considerada como el emplazamiento de la antigua ciudad de Hasta Regia. Situada sobre una pequeña meseta en el reborde meridional del paleoestuario del río Guadalquivir (Fig. 1), su ubicación le confería



Figura 1. Situación de Mesas de Asta en el sur de la península Ibérica y detalle del yacimiento con las principales campañas señalizadas (Escala 1:10000) (elaboración propia, a partir de imágenes de Satélite Sentinel y Ortofotografía PNOA, Instituto Geográfico Nacional).

una sobresaliente posición geoestratégica, encontrándose rodeada de esteros navegables en la Antigüedad, lo que ya fue destacado en las fuentes clásicas por autores como Estrabón (III.1.9 y III.2.2-5), Ptolomeo (2.4.4-10), Plinio (3.11) o Mela (4.4). Desde el siglo XVI se trató de localizar e identificar la ciudad, afán que continuó en el siglo XVII de la mano del P. Martín Roa (Roa 1617) y del P. Esteban Rallón (1860-1997), siendo ya en el siglo XVIII cuando el P. Enrique Flórez (1752) establece la relación entre las Mesas y el topónimo conocido de Hasta Regia, generando abundante bibliografía sobre la antigua urbe (Castro 1845; Bertemati y Troncoso 1883; González, Córdoba 2020). Al margen de algunas piezas recuperadas durante la segunda mitad del siglo XIX, el yacimiento cayó en el olvido hasta los años 40 del siglo XX, cuando en un momento de fervor nacionalista, marcado por la búsqueda de la legendaria ciudad de Tarteso, se acometieron las primeras excavaciones dirigidas por Manuel Esteve Guerrero.

Las cerámicas griegas que aquí se presentan y discuten son parte de los resultados de estas campañas pioneras de excavación realizadas por Esteve Guerrero en el antiguo asentamiento entre los años 1942 y 1958, las cuales se centraron en el examen del re-

borde nororiental y suroccidental de la mesa que caracteriza el *tell*. Las campañas que fueron publicadas son las de 1942-1943, 1945-1946, 1949-1950 y 1955-1956 (Esteve 1945; 1950; 1962); a las que hay que sumar una (1957-1958) que se suspendió antes de completarse y que finalmente quedó inédita, a excepción de ciertos materiales selectos (Esteve 1960; 1961; Reinoso del Río 2019), cuyo estudio se ha venido acometiendo en los últimos años por parte de nuestro equipo de la Universidad de Sevilla (Blanco *et alii* 2022; Miranda *et alii* 2024).

Desde las intervenciones de Esteve, además de su declaración como BIC con tipología de Zona Arqueológica en el año 2000 (BOJA 47, de 22/04/2000; García, Del Espino 2019, 96-97), en Mesas de Asta se han venido realizando esporádicos trabajos de urgencia y prospecciones, sin llegar a formar parte de un proyecto sistemático de investigación. Algunas de estas actuaciones dieron lugar al hallazgo de una gran área interpretada como posible necrópolis situada en la vertiente occidental del yacimiento sobre varias elevaciones secundarias (González, Barrionuevo, Aguilar 1997; Barrionuevo, Torres 2021). Más recientemente se han sumado a estas actividades intervenciones no invasivas y estudios geoespaciales derivados, tanto sobre el núcleo principal como en el territorio circundante, centrados en la fase romana de la ciudad, las cuales están aún en desarrollo (Martín-Arroyo 2011; 2018; Martín-Arroyo, Remesal 2018).

Un paso adelante significativo se ha concretado en noviembre de 2022 con la presentación del Plan Estratégico para la Investigación, Conservación y Socialización de la Zona Arqueológica de Mesas de Asta¹ (impulsado desde el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera), que contempla no sólo las directrices de actuación de campo sino también el impulso del estudio de los materiales de las campañas de Esteve Guerrero que se encuentran depositados en el museo jerezano. Por tanto, el análisis de las cerámicas griegas que presentamos en este trabajo se enmarca en la puesta en práctica de dicho Plan Estratégico, con el objetivo de sacar del anonimato conjuntos de particular interés histórico-arqueológico y sentar así bases más sólidas para el planteamiento futuro de nuevas actuaciones de campo. En los últimos años, nuestro equipo del Grupo PAI HUM-152 de la Universidad de Sevilla ha venido realizando una revisión de estas intervenciones, dando lugar a varias publicaciones iniciales de los resultados, centradas en contextos de época romana republicana (Blanco *et alii* 2022; Blanco 2024), importaciones griegas tardohelenísticas (Miranda, Sáez 2023), la vajilla de barniz negro itálica (Miranda *et alii* 2024), la producción anfórica hastense de época prerromana (Sáez 2024) y la revisión de los repertorios de época turdetana, de la II Edad del Hierro (Blanco *et alii* en prensa). El presente

1. Nota de Prensa: <https://www.jerez.es/webs-municipales/sala-de-prensa/nota-de-prensa/mesas-de-asta-tiene-por-primera-vez-un-documento-tecnico-que-mira-al-futuro-y-que-supone-un-punto-de-partida>

Documento: https://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/Prensa/ANO_2022/11-NOVIEMBRE-2022/09-11-2022/NP_Presentacion_Plan_Asta_Regia.docx

trabajo por tanto es parte y complementa estos esfuerzos en torno al estudio de la ciudad protohistórica y republicana a partir de la revisión de los materiales de Esteve, y pretende también ser una referencia de interés para el estudio de otras áreas del yacimiento (como la cercana necrópolis y área industrial de los cerros de la finca Rosario) e incluso de otros asentamientos de la comarca como Ébora y La Algaida, en los cuales la información sobre importaciones cerámicas griegas es por ahora inexistente.

2. Síntesis de la secuencia histórico-arqueológica y antecedentes

La secuencia de Mesas de Asta abarca desde el Neolítico, en forma de hallazgos cerámicos esporádicos, hasta el periodo medieval islámico. La ciudad romana, que alcanzó el estatus de colonia tras la victoria de Julio César sobre los pompeyanos en el 45 a. C. (Ferreiro 1983), tal vez sea uno de los periodos más prósperos de Hasta, no pudiendo, sin embargo, dejar de lado las fases prerromanas, también muy representativas. Los niveles más antiguos de la secuencia urbana protohistórica, han sido considerados tartésicos, pero también los relativos al Hierro II o época turdetana, evidencian que habría sido un importante asentamiento en la fértil campiña gaditano-xericiense, y que habría mantenido intensas relaciones con *Gadir*. Para esta fase, marco cronológico en el cual se insertan las cerámicas griegas objeto de atención en estas páginas, algunos autores han llegado a proponer la existencia de una “colonización” de la campiña por parte de colectivos púnicos centro-mediterráneos durante los siglos IV y III a. C. (Carretero 2007), aunque los indicadores arqueológicos disponibles sugieren más bien que esta habría sido impulsada por las propias comunidades locales, establecidas en el eje entre Castillo de Doña Blanca y Hasta (Sáez 2018, 17).

El conjunto de cerámicas griegas procedentes de Asta depositado en el Museo Arqueológico Municipal de Jerez ha sido objeto de atención con anterioridad (desde la década de 1950), aunque no ha sido estudiado ni dado a conocer de forma completa. Asimismo, hay que destacar que las memorias de Esteve ya mencionaban e ilustraron algunas de las consideradas como “piezas selectas”, pero sin llevarse a cabo un estudio sistemático, incluyéndolas dentro de la categoría de “cerámicas ítalo-griegas” (Esteve 1950, lám. XVII). La mayor parte de la –escasa– información existente sobre este conjunto procede de la clásica obra de Gloria Trías, en la cual la autora hace referencia a ocho piezas procedentes de dos campañas, las de 1942-1943 y 1945-1946 (Trías 1967, 495-497). Posteriormente, Pierre Rouillard retomó el análisis de estas piezas, centrándose en las copas; primero las consideró en su trabajo sobre las cerámicas áticas del siglo IV a. C. en Andalucía (Rouillard 1975, fig. 2B), y posteriormente en su conocida obra de síntesis sobre la presencia griega en suelo peninsular (Rouillard 1991, 724), sumando al conjunto ya conocido la existencia de algún fragmento adicional. Así, hasta ahora el catálogo de importaciones griegas de Mesas de Asta se mostraba como relativamente rico y destaca-

do en su marco geográfico (dada la crónica falta de datos de muchos otros yacimientos cercanos), estando incluidas en la base de datos del Centro Iberia Graeca once entradas, entre las cuales se incluyen copas de figuras rojas, copas de la Clase Delicada y cráteras.

Los ítems examinados por Gloria Trías (Trías 1967, 496-497), utilizando la nomenclatura del museo, son las siguientes: AR/45-46/423 (IG 419), AR/45-46/423 (IG 421), AR/45-46/423 (IG 432), AR/45-46/423 (IG 433), AR/42-43/401 (IG 485), AR/42-43/401 (IG 430), AR/42-43/401 (169) y AR/42-43/401 (170). Los once ítems incluidos en la base de datos de Iberia Graeca poseen los siguientes números CIG²: 1445; 1446; 1447; 1448; 1449; 1450; 1451; 1452 (compuesto por dos piezas); 2956; 3040 y 3041.

El conjunto de Mesas de Asta es notable, además, por la práctica inexistencia de datos disponibles sobre cerámicas griegas en el noroeste de la provincia de Cádiz. Hasta la fecha, conocemos piezas de época arcaica como el *aryballos* de Los Villares (López *et alii* 2023, 77, fig. 6.2), así como otros conjuntos inéditos o pendientes de revisión, como son los casos de La Algaida o Ébora (Rouillard 1991, 726). Una mayor atención a esta área geográfica puede ser de gran interés para comprender la conexión entre la Bahía de Cádiz, receptora principal de estos productos griegos, y la Turdetania meridional (entre la margen sur de los esteros del Guadalquivir hasta el valle del Guadalete y La Janda), a través de diferentes vías fluvio-marítimas y terrestres.

3. Nuevos estudios de viejas cerámicas. Las cerámicas griegas de Hasta Regia

El resultado de nuestro proyecto de estudio, combinando lo que se encontraba expuesto en las vitrinas y los ítems inéditos que se hallaban custodiados en los almacenes del museo, ha sido la identificación de un total de 46 piezas correspondientes a importaciones griegas, las cuales se pueden datar entre los siglos VI y IV a. C. Como es habitual en estos horizontes en el ámbito meridional peninsular, la gran mayoría de ítems son de origen ático, junto a dos piezas de procedencia dudosa: un *skyphos* que podría ser de manufactura no ática (Fig. 2. 9); y una *kylix* de figuras rojas, cuya pasta podría estar indicando una producción ática periférica (Fig. 3. 10).

La campaña con un mayor número de importaciones griegas recuperadas es, por un amplio margen, la llevada a cabo en 1945-1946, con 25 fragmentos (Tab. 1); a esta le sigue la campaña anterior (1942-1943) con 12 piezas. Las intervenciones de 1949-1950, 1955-1956 y 1957-1958 documentaron 1, 6 y 2 ítems de origen griego, respectivamente.

2. CIG=Base Documental de Iberia Graeca: <https://iberiagraeca.net/base/index.php>. En concreto, las piezas hastenses pueden encontrarse aquí: <https://iberiagraeca.net/base/buscar.php?procedencia=70&op=si>

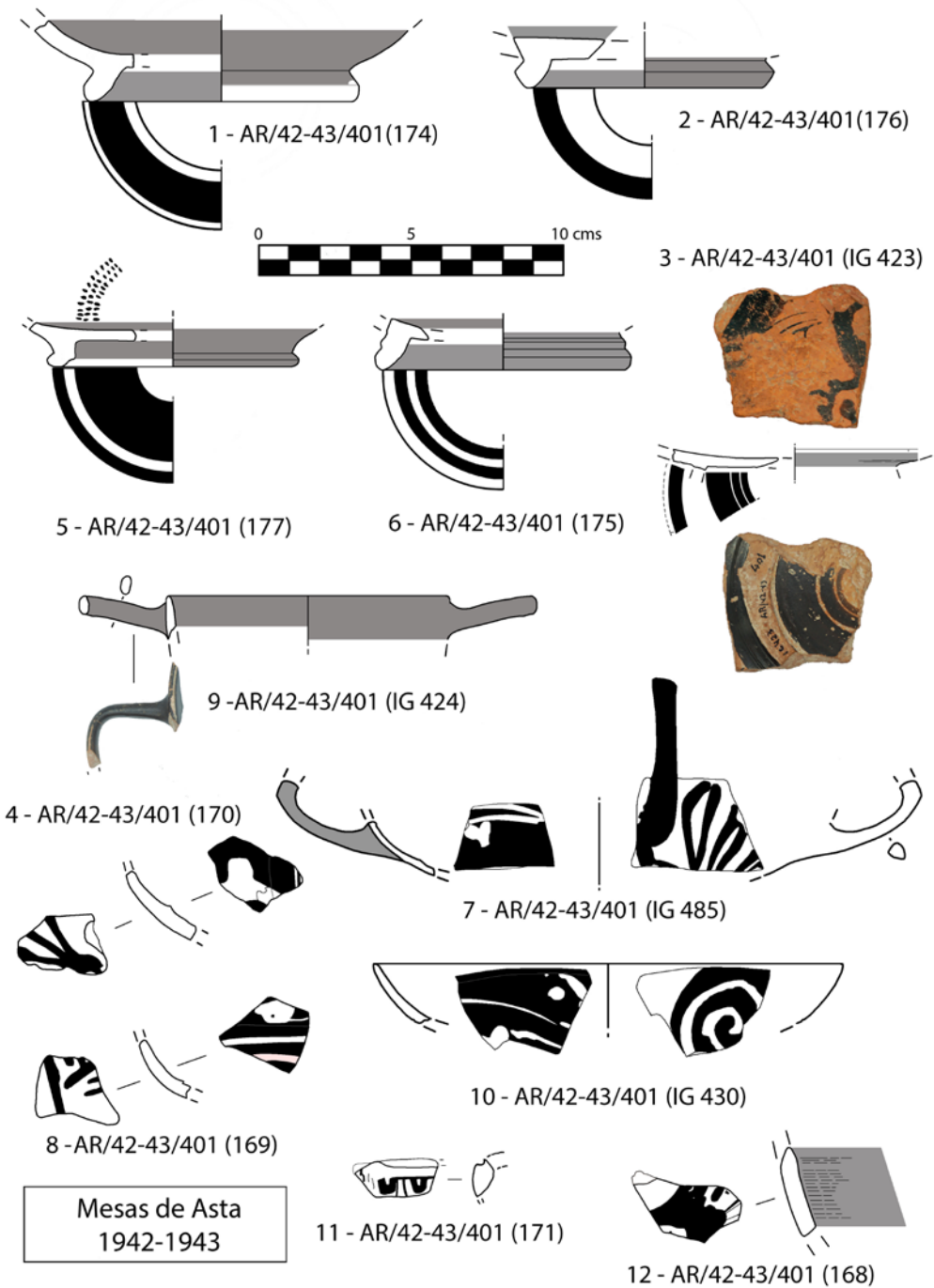


Figura 2. Materiales griegos de la campaña 1942-1943.



Figura 3. Materiales griegos de la campaña 1945-1946.

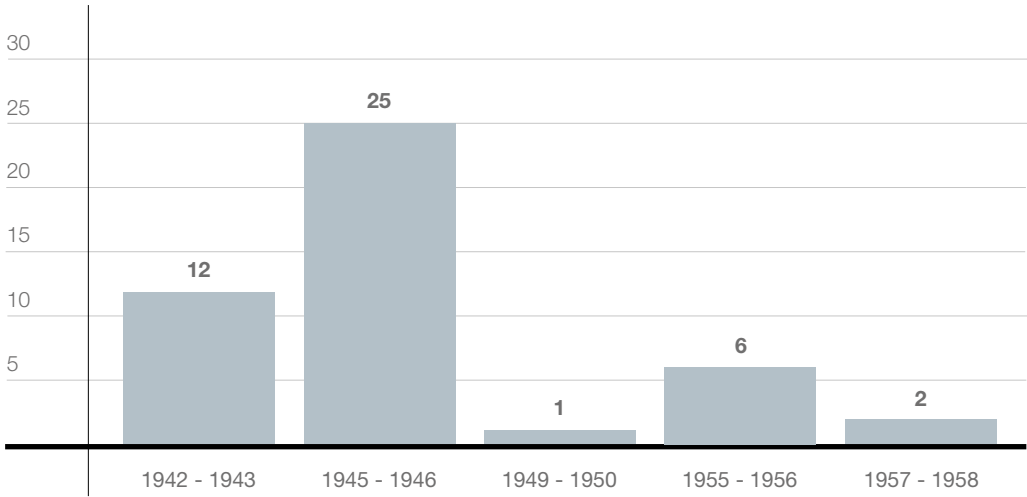


Tabla 1. Relación de cerámicas griegas de Mesas de Asta por campaña de excavación.

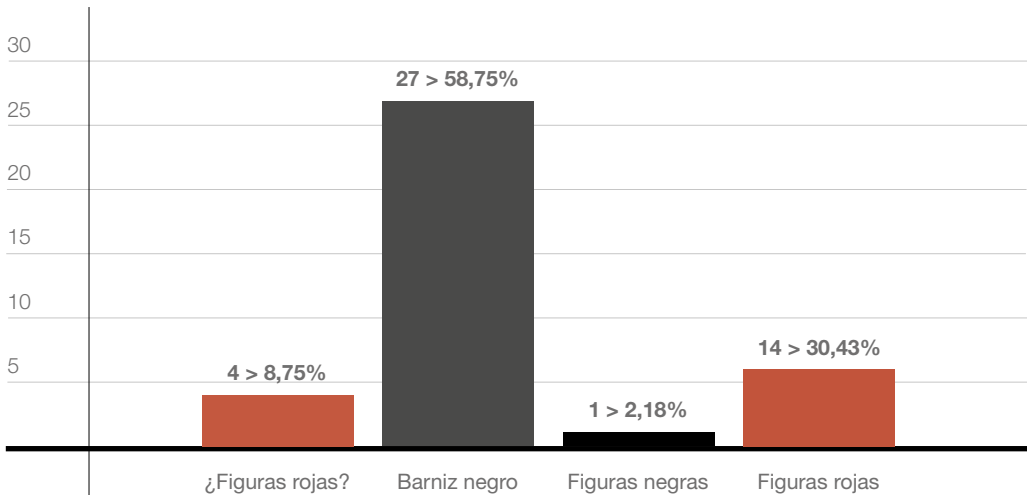


Tabla 2. Cuantificación de las cerámicas griegas de Mesas de Asta según su técnica productiva.

Dentro del conjunto, destacan las piezas de barniz negro (Tab. 2) sobre las de figuras rojas, representando respectivamente el 58,75 % y el 30,43 %. Igualmente, un 8,75 % (cuatro piezas) del conjunto corresponde a fragmentos cuya atribución como figuras rojas es probable, aunque no segura, incluyendo pies moldurados de cílicas, que probablemente se atribuyan a copas de figuras rojas como las del Grupo del Pintor de Viena 116, ampliamente representadas en Mesas de Asta; sin embargo, bases con esta morfología se encuentran también en las copas de barniz negro de la Clase Delicada. De atribuir al

grupo de figuras rojas estas cuatro piezas, el porcentaje de cerámicas figuradas se vería incrementado a 39,18 %. Por último, debemos destacar la identificación de un fragmento de figuras negras (2,18 % del total), perteneciente a un vaso abierto de amplio diámetro. Es necesario tener en cuenta que la metodología empleada y los sesgos existentes a la hora de recoger el material podrían conllevar que estos porcentajes que mostramos probablemente no sean representativos de la realidad arqueológica de la presencia de productos griegos en el asentamiento hastense, y que durante la excavación se hubiesen descartado otros elementos de menor “valor estético”, como hemos podido constatar para el caso de las ánforas (por ejemplo, véase Blanco *et alii* 2022).

Es importante señalar igualmente que este conjunto de las excavaciones de M. Esteve no representaría las únicas piezas griegas recuperadas en el entorno inmediato de Mesas de Asta, pues procedente del área interpretada como necrópolis, se conoce la presencia de algún fragmento ático de “copas tipo Cástulo y kylikes de figuras rojas”, como mencionan sus excavadores (González, Barrionuevo, Aguilar 1997, 252-253, lám. 2. 18). Este material, igualmente, se encuentra mayoritariamente inédito, aún en estudio (Barrionuevo, Torres 2021).

Al igual que en otros yacimientos del suroeste, la falta de información estratigráfica y los criterios metodológicos aplicados en las excavaciones antiguas provoca que los datos que podemos extraer de este conjunto sean limitados, especialmente a nivel contextual, siendo imposible conocer la relación estratigráfica y la distribución espacial de los ítems de proveniencia griega. En cuanto a la clasificación que se presenta a continuación, esta se ha realizado siguiendo los estándares y referencias habituales, utilizando principalmente para las piezas de barniz negro la terminología del Ágora de Atenas desarrollada en el marco de la sistematización de Sparkes y Talcott (1970). En lo que respecta a las piezas dadas a conocer con anterioridad, estas se estudian al igual que el resto del conjunto, pero considerando lo ya discutido sobre dichos materiales.

En lo que refiere a atribuciones concretas, nuestro conjunto presenta varios fragmentos que, aunque relacionables con ciertas tipologías específicas y más abundantes en el registro, pueden pertenecer también a otras variantes y producciones. Nos referimos a las bases de copas áticas, tanto a los pies anulares normalmente atribuibles a las Copas Cástulo, como –sobre todo– a los pies moldurados propios de las copas áticas de figuras rojas del siglo IV a. C., pero que también se documentan en otras tipologías como las copas de la Clase Delicada o las copas-escifo. Asimismo, las asas de las cílicas presentan problemáticas interesantes que permiten una adscripción tipológica más concreta, aunque no del todo concluyentes, por lo que nos limitamos a ofrecer una descripción y la representación gráfica de todas las piezas. Para aquellas tipologías de las cuales encontramos analogías más ajustadas, se aporta una descripción de sus características y de los paralelos (en la primera ocasión, omitiendo la repetición de información en entradas posteriores). En cuanto al lenguaje visual de las figuras, utilizamos el color gris para

indicar partes cubiertas de engobe, tanto en el interior como en el exterior, y en algunos casos se han incluido también fotografías de elementos decorados que complementan la representación de los motivos/marcas y permiten visualizar también detalles técnicos relevantes.

La mayoría de las piezas que presentamos, además de la sigla, incluyen un número escrito a lápiz en el caso del material depositado en los fondos (no expuestos), o un número de inventario general (para los ítems que actualmente se encuentran en las vitrinas de la exposición permanente). Estos se incluyen también en la referencia, pues la sigla original no individualiza los registros procedentes de cada campaña.

3.1. Campaña de 1942-1943

Procedentes de esta primera intervención, con sigla AR/42-43/401, tenemos un conjunto de 12 ítems, que comprende piezas de figuras rojas y de barniz negro. Entre las de figuras rojas, en primer lugar, se identifican dos fragmentos de pared de copas áticas, AR/42-43/401 (170) y (169) (Fig. 2. 4 y 8). En la cara interior de ambas se observa una moldura y hojas de hiedra; en la primera, además, se conservan restos de sobrepintado en blanco. Parece posible atribuirlos al denominado por Beazley (1963, 1526) como Grupo del Pintor de Viena 116.

En estos momentos, centrados en el segundo tercio del siglo IV a. C., parece producirse en el sur peninsular una verdadera “invasión” de las copas del Grupo del Pintor de Viena 116. Se observa en estas producciones una peor calidad comparadas con el estándar de las manufacturas de las décadas anteriores, siendo estos vasos probablemente rápidos y baratos de hacer en masa para su exportación hacia Occidente. Esta área parece haber sido su destino primordial, puesto que se distribuyen principalmente en el Mediterráneo occidental y, más concretamente, en el sur peninsular (Cabrera 1997, 380; Domínguez, Sánchez 2001, 440-441). Estas císticas presentan un pie separado del cuerpo, con numerosas molduras y acanaladuras en el exterior; el cuerpo es bajo, con asas que Domínguez y Sánchez describen como: “[...] *the handles, with roots just below the rim, are joined at the ends to give the bases of this period a triangular appearance*” (Domínguez, Sánchez 2001, 440). El fondo exterior normalmente presenta bandas reservadas y barnizadas alternas.

El programa decorativo sigue un esquema marcado altamente repetitivo: en el exterior, lo más habitual son las palmetas bajo las asas, enmarcadas por dos volutas a los lados, así como las escenas de palestra con dos jóvenes con *himation* uno enfrente del otro. Estos pueden llevar un estrígilo, un bastón o un “disco”, normalmente difíciles de identificar por la tosquedad de la imagen. En el interior, las paredes se decoran con hojas de hiedra sobrepintadas en blanco, mientras que la escena del tondo, habitualmente

consiste en un joven atleta, ya sea vestido en *himation* o desnudo en pose de practicar deporte, pudiendo tener delante una columna, un altar o una fuente. Otra imagen común es la de la cabeza femenina, interpretadas como ánodos de divinidades como Afrodita o Perséfone emergiendo del suelo y mirando hacia los cielos, una escena que también fue empleada por el Círculo del Pintor de Marlay, aunque con diferencias estilísticas (Rouillard 1975; Trías 1987, 75; Domínguez, Sánchez 2001, 440; Cabrera, Moreno 2019, 104-106; Sánchez 2022, 225-226). Estas copas se han registrado en numerosos yacimientos del suroeste, tanto en la costa como del interior, a menudo asociadas a escifos del Grupo del *Fat Boy*, que presentan decoraciones similares y posiblemente son producciones de los mismos talleres, como parece mostrar el cargamento del pecio de El Sec (Trías 1987, 107-113; Cabrera 1997, 380).

Otro fragmento de pared de figuras rojas es el 168 (Fig. 2. 12), con el interior barnizado, que podría corresponder a un escifo. Por su parte, AR/42-43/401 (171) (Fig. 2. 11) presenta una cenefa de ovas de figuras rojas, correspondiendo probablemente al borde exvasado y en forma de pestaña de un pélice de la primera mitad del siglo IV a. C., sin que sea posible relacionarlo con un grupo de referencia específico, debido que se trata de una parte poco explícita en lo que respecta a la decoración. Encontramos paralelos para estos pélices más allá del Estrecho, principalmente en la necrópolis de Alcácer do Sal, con tres ejemplares en buen estado de conservación (Rouillard *et alii* 1988-1989, 56-57), así como en Castro Marim (Arruda, Ferreira, Sousa 2020, 41); también en el mundo ibérico, en la necrópolis de Cerro del Real, en Galera (Domínguez, Sánchez 2001, 219-220, 442). Su cara B suele tener motivos similares a los aparecidos en las crateras y copas de figuras rojas contemporáneas, como los jóvenes con *himation* (Sánchez 2000, fig. 6)

Por otro lado, el fragmento AR/42-43/401 (IG 485) (Fig. 2. 7) corresponde a la pared y asa de una cálica, mientras que el borde IG 430 (Fig. 2. 10) también se puede identificar como parte de una copa y con trazos de una voluta o palmeta. Ambos ítems pueden atribuirse al Grupo del Pintor de Viena 116.

Procedente de la misma campaña, el fragmento de *kylix* IG 423 (Fig. 2. 3) conserva parte de la base y del medallón central con decoración de rostro femenino mirando hacia la derecha en una escena de ánodos. En este fragmento, frente al rostro, se observa un roleo o una “zona ondulada”, similar a las descritas por Gloria Trías para las copas con rostro femenino de El Sec (Trías 1987, 98-102), en las cuales también se observa la suave acanaladura en el arranque de la pared exterior que identificamos en la pieza de Mesas de Asta. En la pared exterior se observa una zona en reserva que sugiere la presencia también en esta cara de elementos figurados, no identificables. La atribución más probable para este ítem, por lo tanto, es las producciones del Grupo del Pintor de Viena 116, fechadas en el segundo tercio del siglo IV a. C., como muchas otras copas áticas del conjunto hastense.

Se han documentado paralelos para este motivo decorativo del Grupo del Pintor de Viena 116 en numerosos yacimientos del Occidente mediterráneo, como en el ya mencionado pecio de El Sec (Trías 1987, 79-82), El Cigarralejo (García Cano 2005, 82) o Santa Pola (Badie *et alii* 2000, pl. 41). Gloria Trías, sobre esta pieza, indicó la presencia de un roleo delante del rostro (Trías 1967, 496). En el ámbito regional relativamente próximo a Hasta Regia cabe citar la presencia de producciones similares en Torreveja (Villamartín, en el valle del Guadalete), en una pieza con el mismo esquema decorativo y del mismo grupo, que se encuentra en proceso de estudio. Igualmente se identifica este motivo en copas de fines del siglo V a. C. atribuidas al Círculo del Pintor de Marlay, en yacimientos como Cancho Roano (Gracia 2003, 30) y en Huelva (Rufete 2001, lám. 15. 8). Este motivo debió ser bastante común entre las cíclicas exportadas a Occidente (Cabrera, Moreno 2019, 103-106), y la escasez de estas piezas documentadas en el Extremo Occidente hasta el momento puede deberse al *research gap* determinado por la falta de estudios sistemáticos sobre la presencia de cerámicas griegas post-arcaicas en el suroeste peninsular.

Por lo que respecta a la vajilla de barniz negro documentada en esta campaña (Fig. 2. 1, 2, 5, 6 y 9), se constatan cinco ítems, siendo tres de ellos pies de *kylikes*, y los otros dos pertenecientes a un bolsal y a un *skyphos*. Los pies de cíclica poseen las características habituales de las “copas Cástulo” (Fig. 2. 1, 2 y 6), como los denominó Shefton (1982) o *Stemless Inset Lip* según la tipología del Ágora de Atenas (Sparkes, Talcott 1970, n.º 471); descritos así por Carmen Sánchez: “*El pie, de anillo, se pega directamente al cuenco y está dividido en el tercio superior por una acanaladura; así la parte superior es más pequeña y angulosa y la inferior más grande y redondeada*” (Sánchez 1992a, 328). En este caso, la atribución más probable puede ser la copa *Inset Lip*, ampliamente documentada en el suroeste peninsular, pudiendo destacar el numeroso conjunto de Cancho Roano (Gracia 2003). Estas copas aparecen en la gran mayoría de yacimientos suroccidentales en los que se documenta cerámica griega para los siglos V-IV a. C. (por ejemplo: Pellicer, Bendala, Escacena 1983; Cabrera, Perdigones 1996, 160; Ferreira 2022, 271-308; González, Llompart 2023, 119).

Su cronología en la península Ibérica se ha establecido habitualmente entre la segunda mitad del siglo V a. C. y el primer cuarto del IV a. C. (Sánchez 1992a, 328), con la problemática de su aparición en contextos más tardíos, y el desfase cronológico entre su presencia entre la península Ibérica y la propia Atenas, donde se documentan del 475 al 425 a. C., cuando se produce su desaparición de los mercados áticos en favor del uso del *kantharos* (Sparkes, Talcott 1970, 103). A partir de estos momentos, como señala Carmen Sánchez (1992a, 328) su producción podría haber estado dirigida prioritariamente hacia Occidente. Más recientemente, Diana Rodríguez Pérez ha atribuido esta presencia tardía de copas Cástulo en la Península al valor otorgado a estos ítems por las comunidades locales, manteniéndolas en circulación durante una o dos generaciones desde su adquisición (Rodríguez Pérez 2019, 74).

Sea como fuere, la copa *Inset Lip* es una de las formas más abundantes en Mesas de Asta, como se verá al tratar las siguientes campañas. Entre estas tres piezas de 1942-1943, una presenta parte del lado exterior del pie en reserva (AR/42-43/401(174)) (Fig. 2. 1) mientras en que las otras dos (Fig. 2. 2 y 6), esta cara externa está totalmente engobada, lo que podría indicar una cronología más antigua para la primera pieza con el pie exterior reservado, hacia finales del siglo v a. C. (Sánchez 1992a, 330).

Las otras dos piezas de barniz negro procedentes de esta campaña (Fig. 2. 5 y 9) pertenecen a un bolsal y al borde de un *skyphos*, posiblemente del tipo A. La primera se trata de un pie –saliente con uña– y parte del fondo, con una decoración de tres vueltas de estrías en ruedecilla. Es de interés recordar al respecto que el cargamento del pecio de El Sec incluía bolsales de morfología y decoración similar, fechados a partir del 380 a. C. (Cerdá 1987, 333-347). El *skyphos* (AR/42-43/401 [IG424]) conserva el borde y el perfil completo del asa, perteneciendo a la forma ática tipo A, habitualmente fechable a fines del siglo v a. C. (Sparkes, Talcott 1970, 84-85). Su atribución como ático es dudosa, pues la pasta difiere de las recetas y parámetros macroscópicos habituales. Pese a que no es posible determinar su origen sin la realización de estudios arqueométricos específicos, es importante resaltar la posible presencia de producciones de barniz negro no áticas.

La forma del bolsal persistió y se popularizó durante el siglo iv, pero su morfología se configuró en los últimos decenios del v. El bolsal, bautizado así por Beazley al unir “Bologna” y “Salónica” (Beazley 1940-1945, 19), donde los documentó extensamente, se caracteriza especialmente por la morfología de las bases, reminiscencia de los pies de los escifos de tipo corintio, con una unión a la pared a través de un surco cóncavo cuyo ángulo se va tornando más agudo con el paso del tiempo. Asimismo, el bolsal posee en sus inicios una pared con curva continua, y, en la siguiente centuria, una pared con doble curva rematada en un borde exvasado (Sparkes, Talcott 1970, 107; Cabrera, Perdígones 1996, 161). Igualmente, es necesario tener en cuenta que la datación de los bolsales es problemática, como ya señaló Corbett en la década de los cuarenta en los conjuntos que estudió procedentes del ágora de Atenas y de Rheneia, que poseían una gran variabilidad (Corbett 1949). El bolsal debió ser popular en el mundo púnico-gaditano, siendo posteriormente versionado en cantidades muy apreciables en el marco de las producciones helenísticas de “tipo Kuass” (con engobe rojo) (Niveau de Villedary 2004, 59) y también de las fabricadas en pasta/engobe gris (Sáez 2015, serie 5, fig. 4).

Por su parte, los escifos del Tipo A ático son otra de las tipologías de vasos más abundantes en los decenios finales del siglo v a. C., con numerosos ejemplares en los conjuntos del suroeste dados a conocer (ejemplos en Muñoz 1995-1996, fig. 16-17; Cabrera, Perdígones 1996, 162-163 o Ferreira 2022, 330-335). Los escifos áticos se originaron como una adaptación de los corintios, al principio (durante el siglo vi a. C.) con poco cambio. Estas versiones se caracterizarán en el siglo v por una pared con curva continua y pies toroidales. En el siglo iv el escifo ático se desarrolló de forma que la pared adquirió

una doble curvatura con un borde exvasado, y bases con un diámetro mucho menor, con paredes más gruesas, convirtiendo la parte baja en un “tallo” por el que agarrar el vaso (Sparkes, Talcott 1970, 84-85).

3.2. Campaña de 1945-1946

La campaña de 1945-1946 estuvo centrada en el extremo suroriental de la Mesa, con una cota de 60 m s.n.m., a unos 400 m de distancia de la zona intervenida en la campaña de 1942-1943, cuyo sector se localizaba en la parte alta de la Mesa, a 80 m (Esteve 1950, fig. 2). La memoria de la excavación fue publicada por Esteve en 1950, dando a conocer trece piezas de origen griego en una fotografía (Esteve 1950, lám. XVII). La sigla de inventario general para esta campaña es AR/45-46/423, mientras que los números de inventario individuales de las piezas mostradas por Esteve son los siguientes: IG419, IG421, IG429, IG432, IG433, 2, 3, 4, 179, 182, 183, 184 y 190. Por su parte, en la base de datos de Iberia Graeca se han registrado seis piezas procedentes de esta campaña, incluidas entre las once entradas totales para el sitio de Mesas de Asta. Estas incluyen los ítems estudiados por Gloria Trías en la década de los sesenta (Trías 1967, 495-497). Así, en resumen, debemos destacar que el conjunto de cerámicas griegas recuperado en esta campaña es el más notable en cantidad, con un total de 25 piezas, dentro del total de 46 documentadas en todas las campañas de Esteve.

Comenzando por el material de figuras rojas, es posible destacar tres fragmentos pertenecientes a cráteras (Fig. 3. 1, 4 y 9). El primero se trata de un borde de una crátera de campana de figuras rojas, con la habitual decoración exterior consistente en una cenefa de hojas de laurel; es una pieza ya publicada por Trías, quien la situó a fines del siglo V o inicios del IV a. C. (Trías 1967, 496). El segundo constituye un fragmento de pared, en el que se observa una posible representación de una posible *hydria*, como ya fue indicado Gloria Trías (1967: 496); por último, el tercer fragmento corresponde a un asa, también perteneciente a una crátera de campana, estando su cara interior en reserva.

Las cráteras de campana, ampliamente representadas en las necrópolis de la Alta Andalucía (Sánchez 1992b; 2017), no han sido identificadas en gran número en el suroeste peninsular, especialmente si se compara con el volumen de copas de figuras rojas en la región, o con su abundancia en el mundo ibérico (Cabrera 1997, 379). La datación de estas cráteras se ha situado a partir del 380 a. C., y a menudo se encuentran asociadas a las copas de figuras rojas del Grupo del Pintor de Viena 116 y los escifos del Grupo del Fat Boy, como se observa en el flete del pecio de El Sec (Trías 1987; Cabrera 1997, 380), pudiendo quizás pertenecer todas estas producciones a un mismo taller, el del Pintor del Tirso Negro (Sánchez 2023).

Al igual que en el sureste y la Alta Andalucía, el tipo principal documentado en el suroeste ibérico es la crátera de campana, decoradas de la mano de pintores o talleres

de lo que Beazley bautizó como el Grupo de Telos (Beazley 1963), en el cual se incluyen conjuntos estilísticos decorativos definidos como el propio Pintor de Telos, el de la Grifomaquia de Oxford, el del Bizco o *Retorted Painter*, y el Pintor del Tirso Negro (Sánchez 2000; 2023). Este último es aparentemente el más abundante en todo el sur peninsular, con decoraciones que habitualmente muestran jóvenes con *himation* o en palestras, pudiendo ser uno de estos personajes el que observamos en el pie de nuestra pieza. En el ámbito occidental y en conexión con las vías de distribución marítima que abastecían a Mesas de Asta, las cráteras de campana se han podido documentar, hasta la fecha, en Torrevieja (Villamartín) y en Cádiz (ambas en estudio, inéditas), en Huelva (Sánchez 1994, 254-256), en Quebrantahuesos (Pellicer 1983, 85), en Alcalá del Río (Ferrer, García 2007, 117), en Cerro del Prado (Cabrera, Perdigones 1996, 159), en Cerro Macareno (Pellicer, Bendala, Escacena 1983, 36), en Mértola, Azougada y Moura (Ferreira 2022, 230).

Sin duda, la presencia de cráteras en el suroeste es más escasa, tanto en cantidad como en variedad, que en el mundo ibérico de la Alta Andalucía y el sureste. Sin embargo, y siguiendo la tónica general de las cerámicas griegas de época clásica en el suroeste, el material publicado representa una pequeña fracción del registro recuperado hasta la fecha en el suroeste. De las tres piezas hastenses, el borde con hojas de laurel (IG 419) y el fragmento de pared decorado (IG 421) fueron ya publicados con anterioridad, siendo tratadas, en primer lugar, por M. Esteve en la memoria de la campaña (Esteve 1950, lám. XVII) y, posteriormente, por Gloria Trías (1967, 496). Estas piezas se incluyen, asimismo, en la base de datos de Iberia Graeca (CIG 1445, 1446).

Con respecto al fragmento IG 421 (Fig. 3. 4), que se puede relacionar con la representación de una posible *hydria*, cabe señalar que dicho motivo no es uno de los habituales en las cráteras de figuras rojas que llegaron a Occidente en época clásica. Por el momento, hemos podido localizar paralelos de este motivo en cráteras de campana de diversos talleres/pintores áticos: un ejemplar del *Reverse Group of Ferrara T463* (Beazley 1963, 1447.3, 1694), en el que la *hydria*, de pie y colocada en el suelo, como en nuestra pieza, aparece en este caso entre Amimone y Poseidón en el centro de una escena mitológica; otro ejemplar del *Painter of the Athens Dinos* (Beazley 1963, 1180,10) muestra, igualmente, una *hydria* entre Poseidón y Amimone en una escena similar a la pieza anterior. Además de estas escenas, existe otra crátera a la manera del Pintor de Peleo conservada en el Harvard Art Museum (<https://hvard.art/o/288090>; n.º 1960.344) en la que tres jóvenes compiten en una carrera con antorchas, corriendo hacia un altar en el que les espera un sacerdote y el premio del evento: una *hydria* metálica.

Los dos últimos ejemplares mencionados se fecharían en la segunda mitad del siglo V a. C., mientras que el primero se data de forma genérica en el IV a. C. Ciertamente, nuestro ítem de Mesas de Asta es demasiado pequeño como para identificarlo con seguridad. Sin embargo, es significativo que este motivo de la *hydria* no sea habitual en las cráteras que alcanzan el sur de la península Ibérica, pudiendo indicar que se trata de una

importación más singular, fuera de los circuitos de redistribución hacia Occidente de las producciones en masa menos cuidadas de la época.

Además de las cráteras, procede de la campaña de 1945-1946 una base de copa de figuras rojas en la que se observa la parte baja de un *himation*, como parte de la decoración del tondo, siendo esta –la del joven en *himation*– una escena habitual en las copas del Grupo del Pintor de Viena 116 (Fig. 3. 5).

Asimismo, se documenta otro pie que conserva parte del fondo, perteneciente a una copa figurada (Fig. 3. 10), cuya atribución es más problemática: la pasta es fina y depurada, las inclusiones apenas son visibles y la matriz posee una tonalidad marrón-ocrea/ocre pálida; similar al color con código Hex #9e9764. Se trata de un pie moldurado, habitual en las copas figuradas de pie bajo del siglo IV, por lo que, pese a la pasta atípica, podría tratarse igualmente de una cíclica ática, posiblemente procedente de talleres periféricos del Ática. Sobre las pastas cerámicas áticas, la base de datos *FACEM (Fabrics of the Central Mediterranean)* de la Universidad de Viena describe tres tipos para las vajillas de época clásica: las dos primeras corresponden a la pasta arquetípica de la cerámica ática, mientras que la tercera (ATH-G-3), es tal vez parecida a la de nuestro ejemplar de Mesas de Asta: “*very fine pale brown carbonatic matrix*” (Trapichler 2011, 1). La presencia de vajillas áticas con pastas de esta tonalidad en la Península Ibérica no es, tampoco, extraña, como vemos en algunas “copas Cástulo” de Cancho Roano, que presentan tonalidades grises u ocre (Gracia 2003, 44) o un bolsal de barniz negro de la Albufereta, con una pasta descrita como ocre (Verdú Parra 2015, 117, fig. 3.39). Otras piezas procedentes de la campaña de 1945-1946 que quizá puedan relacionarse con ítems de figuras rojas son dos pies moldurados, pertenecientes a copas (Fig. 3. 17 y 18), similares a las producciones del Grupo del Pintor de Viena 116.

Por lo que respecta al barniz negro, este continúa predominando cuantitativamente sobre las figuras rojas, con 18 fragmentos, por los 7 de figuras rojas. En lo que respecta a las copas, encontramos tres bordes de *Inset Lip cups* (Fig. 3. 7, 8 y 14), uno de ellos posee un borde engrosado y biselado, con toda la superficie exterior conservada en reserva, a excepción del labio (Fig. 3. 14), quizás tratándose este área del panel interior entre las asas. Asimismo, se documenta un pie perteneciente a otra copa *Inset Lip*, este presenta su lado exterior reservado, pudiendo fecharse en los últimos decenios del siglo V a. C. (Fig. 3. 12). Otros fragmentos de más compleja atribución son la parte central de un fondo, posiblemente perteneciente a un bolsal o cuenco, cuya cara interior se encuentra barnizada sin ningún tipo de decoración, pero que posee el fondo exterior reservado, con una circunferencia con punto interior en barniz negro (Fig. 3. 13); además, un pequeño fragmento de pared en barniz negro, de tipología indeterminada (Fig. 3. 19). Esta campaña permitió recuperar asimismo cinco asas (Fig. 3. 15, 16, 21, 22 y 25) que se pueden atribuir a cíclicas; dos de ellas (Fig. 3. 15 y 16) se encuentran totalmente barnizadas, mientras que las otras tres presentan el lado exterior barnizado, y el interior en reserva. Aunque resulta

complicado determinar una clasificación demasiado específica, dos de ellas (Fig. 3. 22 y 25) tal vez pudieran pertenecer a copas *Inset Lip*.

Otro tipo de copa que se documenta en Mesas de Asta es la llamada “Clase Delicada” (Fig. 3. 2), vasos correspondientes a los números 483-517 del ágora ateniense (Sparkes, Talcott 1970, 102-105). Estas presentan un perfil más elaborado que las *plain rim*, el cual se caracteriza por poseer una pared fina y una moldura interna en la parte central del cuerpo; los pies, asimismo, también son moldurados. El perfil de estas copas, incluyendo el pie moldurado, es el mismo que presentarán las cílicas de figuras rojas del Grupo del Pintor de Viena 116 en la siguiente centuria; la cronología de las “Clase Delicada” es análoga a la de las “copas Cástulo”, a las cuales se suelen asociar (Cabrera, Perdígones 1997, 161). La superficie interior se encuentra barnizada, con la parte central presentando un tono rojo-coral imperfecta, posiblemente accidental, fruto de un deficiente gesto técnico en el proceso de apilar los vasos para la cocción. La decoración interior consiste en dos círculos concéntricos, el exterior posee un motivo de lengüetas incisas, mientras que el interior podría ser un motivo cercano a una estrella; este patrón decorativo es habitual en las producciones de la segunda mitad del siglo V a. C. en el ágora ateniense (Sparkes, Talcott 1970, 104). Estas copas se han documentado en diversos yacimientos del suroeste, como Huelva (Rufete 2001, 83) y Castro Marim (Arruda, Ferreira, Sousa 2020, 57).

En cuanto a los bolsales, de los cuales ya hemos visto algunos ejemplos presentes entre el material de la campaña de 1942-1943, hay que resaltar un borde (Fig. 3. 6) de tendencia exvasada, y un posible fragmento de cuerpo (Fig. 3. 20), que podría corresponder a la escocia (habitual en la parte baja del cuerpo de los bolsales), con una acanaladura reservada. Otra tipología solamente presente en el conjunto de esta campaña son las páteras, tanto las de borde saliente (*outturned rim*) como las de borde entrante (*incurving rim*); estos vasos de amplio diámetro son abundantes en el sur peninsular desde el 380 a. C., con una presencia muy limitada en los decenios anteriores. En el mundo ibérico suelen aparecer asociadas a las grandes cráteras, a menudo a modo de tapaderas (Domínguez, Sánchez 2001, 446-447), mientras que en el suroeste peninsular se hallan predominantemente en el área púnica (Cabrera 1997, 380). En Mesas de Asta se ha documentado un fragmento del cuerpo carenado que puede atribuirse al tipo *outturned rim*, pues su decoración interior es la habitual en estas producciones del siglo IV a. C., pudiendo observarse una serie de palmetas, con una cenefa de ovas en su interior (Fig. 3. 3). Asimismo, encontramos dos pies pertenecientes a esta misma tipología (Fig. 3. 23 y 24).

Finalmente, entre los hallazgos de la campaña de 1945-1946 identificamos el único ejemplar de lucerna ática documentado en Mesas de Asta hasta la fecha (Fig. 3. 11). El fragmento conservado es el labio del disco interior, cuya cara exterior presenta una alternancia de bandas barnizadas y reservadas. La tipología de esta lucerna podría corresponder a la Howland 23B, caracterizadas por “*flat rims*” y “*broad open bodies*” (Howland

1958, 56); este tipo B, asimismo, se diferencia del 23A por un uso limitado del barniz negro, estando el tipo A barnizado al completo (Howland 1958, 58-59). En el entorno hastense, lucernas griegas se han documentado en diversos puntos y contextos de la bahía gaditana (por ejemplo, Sáez, Lavado 2021), siendo probablemente preferidas por los púnicos, mientras que parecen ser escasas en las campiñas y el interior. Su presencia en Mesas de Asta (así como en conjuntos en proceso de publicación como el de Torrevieja, aguas arriba del Guadalete), se puede relacionar con su propia cercanía y conexión comercial con *Gadir* y los asentamientos de la bahía.

3.3. Campañas de 1949-1950; 1955-1956 y 1957-1958

Entre el material recuperado en las tres últimas campañas de Esteve se incluyen nueve ítems de origen griego: uno para la campaña de 1949-1950 (Fig. 4. 7), seis para la llevada a cabo en 1955-1956 (Fig. 4. 1-6) y dos para la campaña inconclusa de 1957-1958 (Fig. 4. 8-9). En primer lugar, la pieza recuperada durante la campaña 1949-1950, se trata de un borde de cíclica ática de figuras rojas (Fig. 4. 7), en el cual se observa una voluta en su lado exterior y, en el interior, parte de una decoración vegetal, ambas características habituales en las copas del Grupo del Pintor de Viena 116, similar a las ya descritas para actuaciones anteriores en el yacimiento.

Entre las piezas documentadas en la campaña de 1955-1956, el ítem más destacable es un fragmento de pared de un posible vaso ático de figuras negras (Fig. 4. 1). Aunque no es posible atribuir una tipología concreta a la pieza, sí podemos observar que el interior se encuentra barnizado, por lo que podría tratarse de una forma abierta. En el exterior la decoración pintada conservada se compone de dos trazos alargados indeterminados, posibles hojas de una palmeta o lengüetas, así como el marco de la escena del vaso, indicada por dos líneas barnizadas y una cenefa, que podría consistir en puntos, puntos encadenados, meandros u otros motivos similares, habituales en la cerámica de figuras negras. Pese a su compleja adscripción, su propia presencia en el yacimiento ya es un dato destacable.

La investigación sobre la presencia de vasos de figuras negras (o en general, arcaicos) en el suroeste ibérico ha estado esencialmente centrada en el caso de Huelva (González, Llompart 2023), cuyos ricos registros han alentado su caracterización como un caso excepcional en la región. Sin embargo, además de en *Onoba*, hasta la fecha se han publicado vasos de figuras negras hallados en Lisboa, Alcácer do Sal (Arruda 2019, 65), Cerro Macareno (García, Sáez 2021, 128-129), un posible fragmento en Carmona (Pellicer, Amores 1985, fig. 30, 12), además de algunos ítems en proceso de publicación procedentes de Torrevieja (Villamartín) y Plaza de Asdrúbal (Cádiz), donde igualmente conocemos otros vasos de época arcaica y tardoarcaica, como un ánfora quiota de engobe blanco, una copa *Cassel* y una *Vicup* (Muñoz 1995-1996, fig. 12 y 16.1).

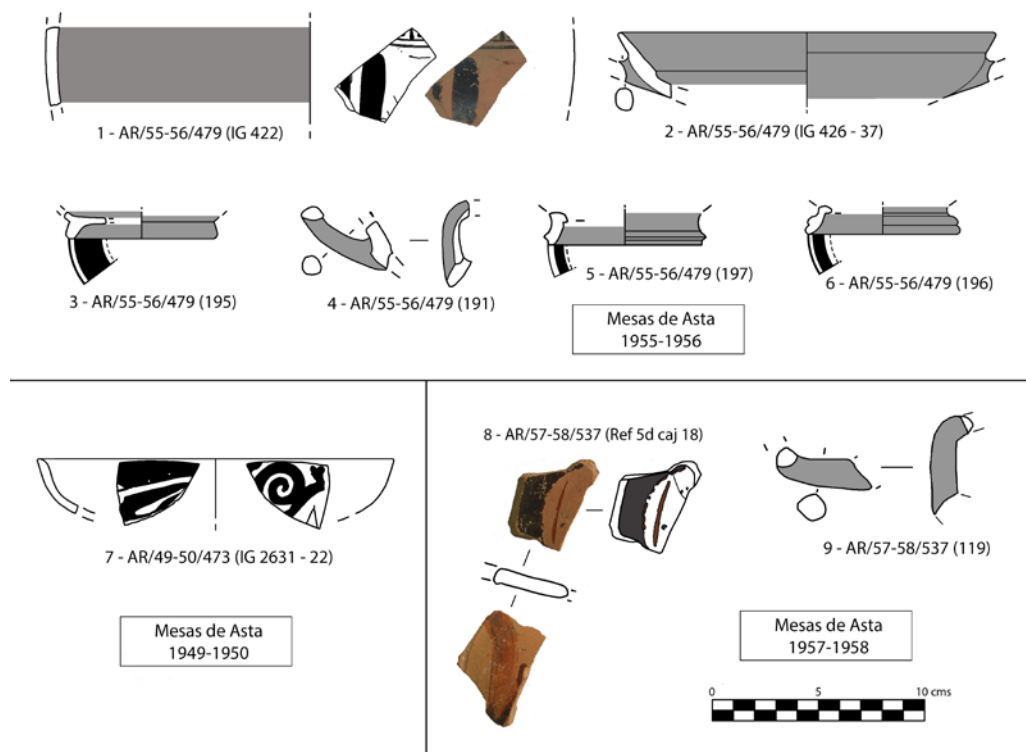


Figura 4. Materiales griegos de las campañas 1949-1950, 1955-1956 y 1957-1958.

Además de esta pieza, se documentan un borde y un asa pertenecientes a copas *stemless inset lip* o de “tipo Cástulo” (Fig. 4. 2 y 4), dos pies moldurados de copas áticas (Fig. 4. 5 y 6), y el pie de un *small bowl* de barniz negro (Fig. 4. 3). Finalmente, en la última campaña inacabada de 1957-1958, se documentaron un asa de clica y un fragmento de difícil atribución, pero que podría tratarse de un plato de pescado, quizás figurado (Fig. 4. 9 y 8).

4. Discusión

El conjunto de cerámicas griegas de Mesas de Asta presentado en el apartado anterior representa, en esencia, el repertorio habitual de vasos griegos que llegaban al suroeste y al Atlántico en el marco de las redes comerciales seguramente impulsadas desde y por *Gadir* (al menos, a tenor de los pocos registros publicados hasta el momento). Resalta una cierta variedad tipológica, con formas más abundantes, como las “copas Cástulo” y las copas del Grupo del Pintor de Viena 116.

En este conjunto hastense destaca también la ausencia total de ánforas de transporte, algo que como ya se ha señalado es probablemente fruto de los criterios de selección y conservación de la época en la que se llevaron a cabo las campañas. Esto, en todo caso, contrasta con lo documentado en la bahía gaditana, área en la que hasta en las instalaciones artesanales parecen haber circulado no pocas importaciones anfóricas y de vajilla griegas (Sáez, Lavado 2021). La casi media centena de ítems analizados señala una clara preferencia por parte de la comunidad local hacia las formas de vajilla utilizadas para el consumo de vino, con tipologías muy concretas tanto de fines del siglo V a. C. (las “copas Cástulo” o la Clase Delicada), como hasta el segundo tercio del siglo IV (con los bolsales o las copas del Grupo del Pintor de Viena 116). Estas importaciones habrían sido filtradas en *packs* concretos hacia el interior por parte de los comerciantes de *Gadir*, o al menos utilizando su puerto como base de referencia y la demanda de la bahía como referente en la transmisión de las modas mediterráneas.

En general, se aprecia una mayor proporción de vajilla de barniz negro, aunque las figuras rojas son un porcentaje importante del conjunto (Tab. 2). Esto se encuentra en línea con lo observado en otros yacimientos del hinterland gaditano, como Torrevieja (Gutiérrez 2002), en el valle medio del Guadalete, cuyo conjunto se encuentra en vías de publicación. Igualmente, recordamos de nuevo que los sesgos a la hora de recoger material arqueológico podrían estar afectando estos porcentajes, los cuales no pueden tomarse como verdaderamente representativos (y deberán ser cotejados con los de otros conjuntos estratificados del asentamiento, como la futura publicación de los resultados en las áreas funerarias/artesanales ubicadas al oeste del núcleo urbano).

El predominio de la cerámica de barniz negro sobre los vasos figurados en el mundo fenicio-púnico se ha visto tradicionalmente como una alusión al aniconismo de estas poblaciones (Olmos 1984), pese a que este fenómeno suele ser la norma en las propias ciudades griegas, como *Emporion*, así como en gran parte del Mediterráneo, pudiendo señalar como excepción –y posiblemente el catalizador de este análisis para el ámbito púnico– el mundo ibérico de la Alta Andalucía y el Sureste, donde en numerosos asentamientos y necrópolis abundan las figuras rojas (Cabrera 1997, 381). En un futuro cercano, será de gran interés comparar los porcentajes de figuras rojas y barniz negro entre la propia Bahía de Cádiz y los yacimientos de la campiña y del interior, adentrándonos en el área turdetana, con el objetivo de verificar la existencia (o no) de diferencias y similitudes en los patrones de consumo de estas comunidades, así como evaluar los mecanismos de redistribución hacia el interior.

Son especialmente destacables los fragmentos de tipologías menos frecuentes. La pieza de figuras negras (AR/55-56/479 [IG 422]) se suma a las pocas que, por ahora, hay documentadas en el suroeste peninsular, aunque esta situación probablemente se deba a un *research gap*, pues mucho material continúa inédito, como era el caso de la propia pieza de Mesas de Asta. Es digno de mención, también, el fragmento probablemente áti-

co, pero con una pasta cerámica atípica, tal vez procedente de un taller periférico del Ática (AR/45-46/423 [180]). Esta diferenciación de pastas cerámicas y su presencia en Occidente como resultado del comercio mediterráneo es, sin duda, un aspecto a trabajar en el futuro para la investigación sobre cerámicas griegas, pudiendo aportar una información valiosísima para la identificación de ítems que hasta ahora se han ignorado, donde tal vez se incluiría otra pieza de nuestro conjunto: el posible bolsal de manufactura atípica (AR/42-43/401 [IG 424]), que podría ser una producción no ática. Fuera del conjunto de Mesas de Asta, la caracterización de pastas cerámicas en el ámbito de los vasos griegos hallados en Occidente podría ser especialmente beneficiosa en el caso de las ánforas, cuya proveniencia en muchos casos no ha podido identificarse atendiendo a otros criterios, y presentan un potencial histórico-arqueológico de gran interés. Además de la caracterización físico-química y petrográfica de las pastas, la identificación tipológica con unos criterios precisos es otra labor fundamental para la investigación que, en muchos casos menos recientes, no se ha realizado. En cualquier caso, incluso la tipología que podemos considerar como más precisa y que ha sido la utilizada en este estudio, la del Ágora de Atenas de Sparkes y Talcott, presenta problemas de actualización y ha quedado incompleta, tras más de 50 años de su publicación (algunas nuevas perspectivas en Lynch 2011; 2015).

Debido a la falta de información estratigráfica no es posible obtener datos de los materiales de carácter contextual y funcional, más allá del propio objeto, aunque sí hemos podido determinar que el grueso de los materiales griegos pertenece a la campaña de 1945-1946. Esta fue la segunda realizada en el yacimiento por M. Esteve tras la de 1942-1943 y se centró en el extremo suroccidental de la Mesa, con cota de 60 m s.n.m. (Fig. 1). Se trata por tanto de depósitos periféricos en el ámbito del recinto urbano hastense, cuya función en el *planning* urbanístico de la ciudad clásica y helenística está aún por determinarse, siendo necesarias nuevas intervenciones que no solo aporten nuevas estratigrafías, sino que permitan una relectura de las áreas exhumadas por Esteve aplicando criterios metodológicos actuales.

Este caso de estudio sirve como ejemplo y llamada de atención a una gran problemática en la investigación sobre las cerámicas griegas en el suroeste peninsular. Hasta ahora, las piezas griegas conocidas de Mesas de Asta eran escasas, con el resto de los materiales esperando su estudio tanto en las vitrinas como en los fondos del museo. Esto es sintomático de la situación para muchos otros yacimientos cercanos, con un elevado número de conjuntos de cerámicas griegas que continúan sin publicarse y sin darse a conocer a la comunidad científica, generando así vacíos de información e interpretaciones incompletas y sesgadas que se repiten recurrentemente de forma acrítica hasta convertir la falta de datos en información pretendidamente robusta y fiable. La falta de información contextual indudablemente dificulta las interpretaciones sobre el rol de los productos griegos, al cual solo nos vamos a poder aproximar mediante el estudio de más conjuntos cerámicos, tanto aquellos con contextos conocidos, ya sean artesanales, funerarios, habitacionales o portuarios (subacuáticos/costeros), los cuales han venido aumentando en

los últimos años en el entorno para la fase clásica/helenística (una síntesis para el caso de *Gadir* en Sáez, Lavado 2021). Para el caso de Mesas de Asta, como para otros lugares paradigmáticos del entorno de la orilla sur del estuario del Guadalquivir (La Algaida, Ébora, Cerro de las Vacas, Lebrija, Gibalbín, Cerro Naranja, etc.), queda aún trabajo por delante de cara a dar a conocer los conjuntos cerámicos recuperados en excavaciones y prospecciones llevadas a cabo hace décadas, una tarea imprescindible no solo para sacar del anonimato las importaciones griegas sino en general para poder construir secuencias e insertar definitivamente este sector de Turdetania en los debates sobre las conexiones con el mundo mediterráneo y el comercio de/desde *Gadir*.

5. Conclusiones. Las cerámicas griegas en el suroeste de Iberia durante los siglos V-III a. C.

No es el objetivo de este trabajo tratar en detalle esta cuestión, si bien la presentación del conjunto hastense, en buena medida inédito, permite plantear algunas ideas en relación a la dinámica de circulación de las importaciones griegas en esta región. La investigación acerca de la presencia de productos griegos más allá del Estrecho desde el siglo V a. C. en adelante se encuentra efectivamente marcada por problemas de metodología y estereotipos que llevan décadas lastrando y dando forma a los discursos interpretativos generales. El desconocimiento en la comunidad científica de numerosos materiales, como era el caso de las cerámicas del yacimiento jerezano, así como la falta de una visión de conjunto de los datos conocidos, que se hallaban dispersos, han condicionado enormemente las interpretaciones planteadas tanto para sitios concretos como en relación a la dinámica general de recepción y uso de importaciones griegas en la zona.

Con solo recabar los datos disponibles en la actualidad, y gracias a conjuntos publicados recientemente (Arruda, Ferreira, Sousa 2020; García, Sáez 2021; Sáez, Lavado 2021; Ferreira 2022), es posible apreciar que el panorama de cerámicas griegas post-arcaicas en el suroeste peninsular, aunque cuantitativamente más limitado que en otras áreas mediterráneas, es más rico que lo previamente planteado y tiene un gran potencial a nivel histórico-arqueológico, vinculado a las dinámicas comerciales de *Gadir* tanto en el interior peninsular y la fachada atlántica, como con el mundo griego occidental y Egeo durante el periodo de auge de la industria conservera púnico-gaditana (Sáez, Theodoropoulou, Belizón 2020).

La propia Bahía de Cádiz, incluso sin tener en cuenta los conjuntos por ahora inéditos, presenta una significativa cantidad y variedad de cerámicas griegas de época clásica y helenística, junto a un bien conocido fenómeno de versionados locales de las formas griegas, que aparecen tanto en contextos artesanales, funerarios, culturales y residenciales. Esto en realidad está en línea con lo ya apuntado por Paloma Cabrera hace 30 años (Cabrera 1994, 91-93): que la metrópolis gaditana habría podido funcionar como

el principal puerto receptor y redistribuidor de estas importaciones griegas en el Extremo Occidente, coincidiendo con el momento de mayor expansión industrial y comercial de *Gadir*, con la manufactura conservera (y sus subsidiarias) como principal motor económico, siendo este también un periodo de fluidas relaciones con *Emporion* y con el Egeo, como evidencian los hallazgos del *Punic Amphora Building* excavado en Corinto (Sáez, Theodoropoulou, Belizón 2020).

Más allá de *Gadir*, se observa una destacada presencia de cerámicas griegas en otros puertos fluviales claves del Atlántico y del interior peninsular (Fig. 5). Así, se documenta una concentración de vajillas y ánforas en centros portuarios como *Caura*, Cerro Macareno, *Ilipa*, *Onuba* o Castro Marim, así como en otros centros de primer orden del interior, sin ser estos fluviales, como Carmona o Tejada la Vieja. En asentamientos menores observamos un panorama muy similar, con muy pocos fragmentos de cerámicas griegas y siendo estos, casi siempre, de copas (Rouillard 1991, 126). En efecto, prácticamente todos los asentamientos de primer y segundo orden del suroeste activos entre los siglos V y III a. C. presentan cerámica griega en mayor o menor medida. A partir de los datos disponibles, y considerando sobre todo la mayor cantidad y variedad de las importaciones registradas en la bahía gaditana, podemos inferir que los grandes cargamentos que llegarían a *Gadir* se fueron filtrando capilarmente hacia el interior a través de diferentes vías (terrestres, fluviales y marítimas) por la propia comunidad mercantil gaditana, probablemente satisfaciendo demandas específicas con lotes pequeños, homogéneos y selectivos, adaptados a cada caso.

En Mesas de Asta, su localización estratégica en los esteros de la ensenada bética le habría concedido una posición ventajosa en la vía comercial que conectaba *Gadir* con el Bajo Guadalquivir, la cual remontaría los esteros, pasando por otros asentamientos del margen meridional como *Nabrissa*, hasta alcanzar el importante eje formado por *Caura*, *Spal*, Cerro Macareno e *Ilipa*, cuyos conjuntos de cerámicas griegas son similares al repertorio hastense (Henares 2018; García, Sáez 2021). Igualmente, Mesas de Asta habría contado con una conexión terrestre directa con la propia Bahía de Cádiz (atravesando las campiñas portuenses hasta enlazar, seguramente, con Castillo de Doña Blanca y el curso del Guadalete), tratándose de un importante centro de primer orden, seguramente hegemónico en la campiña xericiense.

La relativa riqueza del conjunto de Mesas de Asta, al menos a falta de la revisión y publicación de los materiales griegos de otros yacimientos, se puede seguramente vincular por la cercanía a la propia *Gadir*. Dichos materiales griegos habrían llegado inicialmente de forma más o menos fluida coincidiendo con la fase de expansión y proyección comercial púnico-gaditana, es decir, principalmente desde inicios del siglo V a. C., momento en el que los productos gadiritas están alcanzando las principales ciudades y santuarios egeos (Sáez, Theodoropoulou, Belizón 2020), pero con mayor intensidad desde la segunda mitad de esta centuria. El patrón de consumo de materiales griegos para el siglo

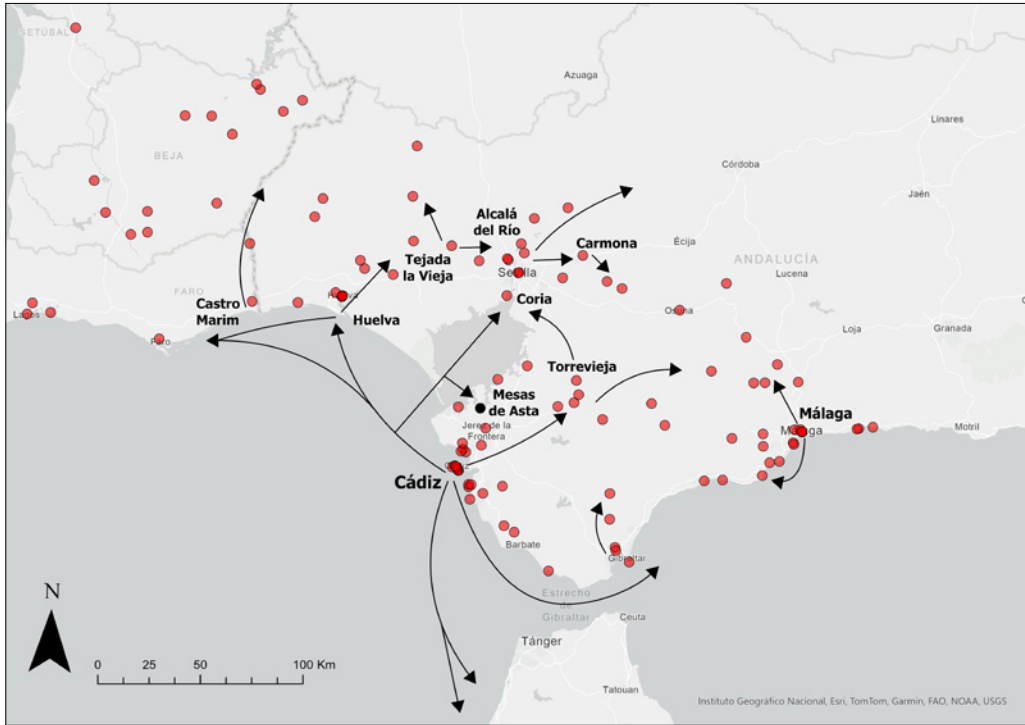


Figura 5. Yacimientos del suroeste peninsular (Cádiz, Huelva, Sevilla, Málaga y sur de Portugal) que presentan importaciones cerámicas griegas en época arcaica o clásica; posibles vías de redistribución de cerámicas griegas (elaboración propia mediante el software ArcGIS Pro; Esri).

IV a. C. describe, en cuanto a tipologías y primacía del barniz negro, un modelo similar al observado para *Gadir* y su entorno, quedando atestiguada la conexión con la Bahía de Cádiz mediante la presencia de ánforas de dicha proveniencia en los mismos contextos (una pre-T-8211) y algunos platos de engobe rojo, cerámica de “tipo Kuass”, etc. (Blanco *et alii* en prensa). Lo mismo puede decirse para la fase romana republicana, pues probablemente desde *Gades* se vehicularon hacia las urbes de los esteros xericienses productos orientales e itálicos relacionados con el consumo de vino, junto a ánforas y vajillas gaditanas (destaca por ejemplo un pequeño fragmento de *Iagynos* helenístico de engobe blanco; en Miranda, Sáez 2023).

El panorama actual es por tanto necesariamente provisional, a la espera de que futuros estudios de conjuntos de cerámicas griegas de la región, especialmente de la Bahía de Cádiz, que continúan inéditos o faltos de revisión bajo estándares actuales, permitan expandir y visitar las valoraciones dadas acerca de la presencia de productos griegos en Mesas de Asta y en general más allá del Estrecho de Gibraltar, incluyendo su rol y las dinámicas comerciales en las que formaban parte.

Bibliografía

- ARRUDA, A. M. 2019, A cerâmica grega de época arcaica do território actualmente português, *Archivo Español de Arqueología* 92, 63-69.
- ARRUDA, A. M., FERREIRA, D., SOUSA, E, D. 2020, *A Cerâmica Grega do Castelo de Castro Marim*, Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Lisboa.
- BADIE, A., GAILLEDRAT, E., MORET, P., ROUILLARD, P., SÁNCHEZ, M. J., SILLIERES, P. 2000, *Le site antique de La Picola à Santa Pola (Alicante, Espagne)*, Casa de Velázquez, Paris-Madrid.
- BARRIONUEVO CONTRERAS, F. J., TORRES ORTIZ, M. 2021, La necrópolis tartésica de mesas de asta: Avance de estudio, *Revista de Historia de Jerez* 24, 9-69.
- BEAZLEY, J. D. 1940-1945, Miniature Panathenais, *The Annual of the British School at Athens* 41, 10-21.
- BEAZLEY, J. D. 1963, *Attic Red-figure Vase Painters*, (revised edition), Clarendon Press, Oxford.
- BERTEMATI Y TRONCOSO, M. 1883, *Discurso sobre las historias y los historiadores de Xerez de la Frontera, dirigida a la Real Sociedad Económica Xerezana en Noviembre de 1863*, Jerez de la Frontera.
- BLANCO ARCOS, F. J. 2024, Con Denominación de Origen. Sellos y tituli anfóricos hallados en Hasta Regia, *Pieza del Mes, enero 2024*, Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.
- BLANCO ARCOS, F. J., REINOSO DEL RÍO, M. C., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. S., GARCÍA VARGAS, E., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, D. S., SÁEZ ROMERO, A. M. 2022, Un conjunto de ánforas tardo-republicanas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Campaña 1945-46): viejos datos para nuevas interpretaciones, *Revista de Historia de Jerez* 25, 9-47.
- BLANCO ARCOS, F. J., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M., REINOSO DEL RÍO, M. C., SÁEZ ROMERO, A. M., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., BARRIONUEVO CONTRERAS, F. J. en prensa, Avance al estudio de las cerámicas de la Edad del Hierro II procedentes de las excavaciones de M. Esteve en Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz), in: *Actas del VII Congreso Internacional de la SECAH (Lisboa, 15-18 de mayo de 2024)*.
- CABRERA BONET, P. 1994, Cádiz y el comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a. C., *Trabajos de Prehistoria* 51, 89-101.
- CABRERA BONET, P. 1997, La presencia griega en Andalucía (siglos VI al IV a. C.), in: J. Fernández Jurado, P. Rufete Tomico, C. García Sanz, (eds.), *Huelva Arqueológica XIV: La Andalucía Ibero-Turdetana (siglos VI-IV a. C.)*, Diputación Provincial de Huelva, 367-390.
- CABRERA BONET, P., MORENO CONDE, M. 2019, Vasos griegos e imágenes femeninas en el Sureste de la Península Ibérica, in: T. Tortosa Rocamora, P. Cabrera Bonet (eds.), *Encuentros con las imágenes femeninas en iberia*, IAM-CSIC, Mérida, 93-125.
- CABRERA BONET, P., PERDIGONES MORENO, L. 1996, Importaciones áticas del siglo V a.C. del Cerro del Prado (Algeciras, Cádiz), *Trabajos de Prehistoria* 53 (2), 157-165.
- CARRETERO, P. A. 2007, *Agricultura y Comercio Púnico-Turdetano en el Bajo Guadalquivir. El inicio de las explotaciones oleícolas peninsulares (siglos IV-II a.C.)*, BAR International Series 1703, Oxford.
- CASTRO, A. 1845, *Historia de la M.N., M.L. y M.I. ciudad de Xerez de la Frontera*, Cádiz.
- CERDÁ, D. 1987, La cerámica ática de barniz negro, in: A. Arribas, G. Trías, D. Cerdá, J. de Hoz (eds.), *El Barco de El Sec (Costa de Calvià, Mallorca). Estudio de materiales*, Ajuntament de Calvià-Universitat de les Illes Balears, 197-400.

- CORBETT, P. E. 1949, Attic Pottery of the Later Fifth Century from the Athenian Agora, *American Excavations in the Athenian Agora: Thirty Eighth Report*, Hesperia 18 (4), 298-351.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A., SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. 2001, *Greek pottery from the Iberian Peninsula*, Brill Academic, Boston.
- ESTEVE GUERRERO, M. 1945, *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1942-1943*, Madrid.
- ESTEVE GUERRERO, M. 1950, *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1945-46*, Madrid.
- ESTEVE GUERRERO, M. 1960, Nuevo hallazgo de cerámica árabe en Mesas de Asta (Jerez), *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada* 25 (1), 200-202.
- ESTEVE GUERRERO, M. 1961, Marca de fabricante de vidrios y otros hallazgos inéditos de Asta Regia, *Archivo Español de Arqueología* 34 (103), 206-208.
- ESTEVE GUERRERO, M. 1962, *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez), Campañas de 1949-50 y de 1955-56*, Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos 19, Jerez de la Frontera.
- FERREIRA, D. 2022, *A Cerâmica Grega na Fachada Atlântica da Península Ibérica*, Universidade do Porto, Porto.
- FERREIRO LÓPEZ, M. A. 1983, Inscripciones relativas a Asta Regia, *Gades* 10, 85-104.
- FERRER ALBELDA, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. 2007, Primeros datos sobre la 'Ilipa' turdetana, in: E. Ferrer Albelda, Á. Fernández Flores, J. L. Escacena Carrasco, A. Rodríguez Azogue (eds.), *Ilipa Antiqua. De la prehistoria a la época romana*, Ayuntamiento de Alcalá del Río, Alcalá del Río, 103-130.
- FLÓREZ, E. 1752, *España sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España*, Antonio Marín, Madrid.
- GARCÍA CANO, J. M. 2005, El comercio en base a la necrópolis, in: V. Page del Pozo (ed.), *El Museo de Arte Ibérico El Cigarralejo de Mula. La colección permanente*. Museos de la Región de Murcia, Murcia, 77-86.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., DEL ESPINO HIDALGO, B. 2019, Doce yacimientos para el conocimiento del "Reino de Tartessos". El Decreto 3833/1973: biografía de una declaración no consumada, *Lucentum* 38, 89-110.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J., SÁEZ ROMERO, A. M. 2021, El comercio de productos griegos en Andalucía Occidental durante los siglos V y IV a. C. Actualización y nuevas perspectivas, in: AAVV, *Abantos: homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 123-132.
- GONZÁLEZ DE CANALES CERISOLA, F., LLOMPART GÓMEZ, J. 2023, *El antiguo emporio de Huelva (siglos X-VI a. C.). Síntesis histórica y estudio de sus cerámicas griegas*, Publicaciones Universidad de Huelva, Huelva.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., BARRIONUEVO CONTRERAS, F., AGUILAR MOYA, L. 1997, Notas sobre el mundo funerario en la Baja Andalucía durante el Periodo Turdetano, in: J. Fernández Jurado, P. Rufete Tomico, C. García Sanz, C. (eds.), *Huelva Arqueológica XIV: La Andalucía Ibero-Turdetana (siglos VI – IV a. C.)*, Diputación Provincial de Huelva, 245-269.
- GONZÁLEZ ZAMBRANO, P., CÓRDOBA TORO, J. 2020, Usos y abusos de un origen. Jerez y Asta Regia en los historiadores modernos, *Revista Historia de Jerez* 23, 163-186.
- GRACIA ALONSO, F. 2003, Las cerámicas áticas del palacio-santuario de Cancho Roano, in: S. Celestino Pérez (ed.), *Cancho Roano VIII. Los materiales arqueológicos I*, IAM-CSIC, Mérida, 23-194.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M. 2002, Intervención arqueológica de urgencia en el yacimiento de Torre vieja (casco urbano de Villamartín, Cádiz), *Anuario arqueológico de Andalucía 1999, Vol. 3*, 122-141.
- HENARES GUERRA, M. T. 2018, Las cerámicas de barniz negro. Apuntes para una histo-

- ria del lujo en la “Caura” de los siglos V a I a.C., in: J. L. Escacena Carrasco, Á. Gómez Peña, L. G. Pérez-Aguilar, L. G. (eds.), *Caura: arqueología en el estuario del Guadalquivir*, Universidad de Sevilla, 277-290.
- HOWLAND, R. H. 1958, *Greek lamps and their survivals. The Athenian Agora IV*, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton.
- LÓPEZ ROSENDO, E., TORRES ORTIZ, M., NAVARRO GARCÍA, M.^a DE LOS Á., GENER BASALLOTE, J. M., PAJUELO SÁEZ, J. M. 2023, El comercio griego y etrusco de época arcaica en *Gadir* y su *hinterland*, in: A. J. Lorrio Alvarado, R. Graells i Fabregat, M. Torres Ortiz, M. (eds.), *La Fonteta 3. Las importaciones griegas e itálicas y su contexto mediterráneo*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 63-88.
- LYNCH, K. M. 2011, *The Symposium in Context: Pottery from a Late Archaic House near the Athenian Agora*, Hesperia Supplement 46, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, New Jersey.
- LYNCH, K. M. 2015, Drinking Cups and the Symposium at Athens in the Archaic and Classical Periods, in: K. F. Daly, L. A. Riccardi (eds.), *Cities Called Athens: Studies Honoring John Mck. Camp II*, Bucknell University Press, Lanham, 231-271.
- MARTÍN-ARROYO SÁNCHEZ, D. J. 2011, Hasta Regia. Una primera aproximación a la configuración espacial de la urbe y su territorio, in: V. Mayoral Herrera, S. Celestino Pérez (eds.), *Tecnologías de Información Geográfica y Análisis Arqueológico del Territorio. Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida*, Anejos de Archivo Español de Arqueología LIX, Madrid, 783-791.
- MARTÍN-ARROYO SÁNCHEZ, D. J. 2018, *Colonización romana y territorio en Hispania. El caso de Hasta Regia*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- MARTÍN-ARROYO SÁNCHEZ, D. J., REMESAL RODRÍGUEZ, J. 2018, Modelado geográfico de la agricultura romana. Vegetación de ribera y viticultura en Hasta Regia, *Spal* 27.1, 211-235.
- MIRANDA GARCÍA, Á., SÁEZ ROMERO, A. M. 2023, A propósito de un fragmento inédito de un lagynos de engobe blanco procedente de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera), *Boletín Ex Officina Hispana SECAH* 14, 18-23.
- MIRANDA GARCÍA, Á., BLANCO ARCOS, F. J., GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M., SÁEZ ROMERO, A. M. 2024, Sobre una copa helenística con medallón central en relieve de origen caleno procedente de Mesas de Asta y su distribución en la Península Ibérica, *Boletín Ex Officina Hispana SECAH* 15, 22-27.
- MUÑOZ VICENTE, Á. 1995-1996, Secuencia histórica del asentamiento fenicio-púnico de Cádiz: un análisis crono-espacial tras quince años de investigación arqueológica, *Boletín del Museo de Cádiz* VII (1995-1996), 77-105.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. 2004, La producción de cerámicas barnizadas «tipo Kuass» en la Bahía de Cádiz, *Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz. XVI Encuentros de Historia y Arqueología*, Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 171-200.
- OLMOS ROMERA, R. 1984, Interprétations ibériques des bases grecs: le IV^e siècle a.J.C., in: H. A. G. Bridger (ed.), *Ancient Greek and Related Pottery*. Allard Pierson Series, 5, Amsterdam, 218-223.
- PELLICER CATALÁN, M. 1983, El yacimiento protohistórico de Quebrantahuesos (Riotinto, Huelva), *Noticiario Arqueológico Hispano* 15, Madrid, 60-91.
- PELLICER CATALÁN, M., AMORES CARREDANO, F. 1985, Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B, *Noticiario Arqueológico Hispano* 22, 55-190.

- PELLICER CATALÁN, M., BENDALA GALÁN, M., ESCACENA CARRASCO, J. L. 1983, *El Cerro Macarenno*, EAE 124, Ministerio de Cultura.
- RALLÓN, E. 1660-1997, *Historia de la ciudad de Xerez de la Frontera y de los reyes que la dominaron desde su primera fundación, Vol. 1*, Universidad de Cádiz, Ayuntamiento de Jerez.
- REINOSO DEL RÍO, M. C. 2019, Cerámicas romanas de paredes finas en las excavaciones de Manuel Esteve Guerrero en Mesas de Asta, Jerez, *Revista de Historia de Jerez* 22, 9-59.
- ROA, M. DE. P. 1617, *Santos Honorio, Eutichio, Estevan, Patronos de Xerez de la Frontera. Nombre, sitio, antigüedad de la ciudad, valor de sus ciudadanos*, Sevilla.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, D. 2019, La vida social de la cerámica ática en la península Ibérica: la amortización de las copas Cástulo de tipo antiguo, *Archivo Español de Arqueología* 92, 71-88.
- ROUILLARD, P. 1975, Les coupes attiques à figures rouges du IV s. en Andalousie, *Mélanges de la Casa de Velázquez* XI, 21-49.
- ROUILLARD, P. 1991, *Les Grecs et la péninsule ibérique du VIIIe au IVe siècle avant Jésus-Christ*, De Boccard, Paris.
- ROUILLARD, P., CAVALEIRO PAIXÃO, A., VILLANUEVA-PUIG, M.-C., DURAND, J. L. 1988-1989, Les vases grecs d' Alcácer do Sal (Portugal), *O Arqueólogo Português*, serie IV (6-7), 43-108.
- RUFETE TOMICO, P. 2001, *El final de Tartessos y el periodo Turdetano en Huelva*, Huelva Arqueológica 17, 3-204.
- SÁEZ ROMERO, A. M. 2015, Oculto bajo el barniz. Aproximación inicial a las producciones grises de Gadir de época tardoclásica-helenística (siglos -IV/-III), in: F. J. García Fernández, E. García Vargas (eds.), *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética Occidental durante la Antigüedad (s. VI a. C.-VI d. C.)*, Barcelona, 79-118.
- SÁEZ ROMERO, A. M. 2018, Apuntes sobre las dinámicas comerciales de Gadir entre los siglos VI y III a.C., *Gerión* 36 (1), 11-40.
- SÁEZ ROMERO, A. M. 2024, Vino, aceite, ¿y otros productos? Las ánforas turdetanas, *La Pieza del Mes*, marzo 2024, Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.
- SÁEZ ROMERO, A. M., LAVADO FLORIDO, M. L. 2021, Cerámicas griegas en Gadir entre los siglos V-III a. C. Nuevos datos de las instalaciones conserveras púnicas de San Bartolomé (Cádiz), in: AAVV, *Abantos: homenaje a Paloma Cabrera Bonet*, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 253-263.
- SÁEZ ROMERO, A. M., THEODOROPOULOU, T., BELIZÓN ARAGÓN, R. 2020, Atunes púnicos y vinos egeos en una taberna de la Grecia clásica. Resultados iniciales del Corinth Punic Amphora Building Project, in: S. Celestino Pérez, E., Rodríguez González (eds.), *Un viaje entre el Oriente y el Occidente del Mediterráneo: IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos, 22-26 de octubre de 2018*, IAM-CSIC, Mérida, 817-836.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. 1992a, Las copas tipo Cástulo en la Península Ibérica, *Trabajos de Prehistoria* 49, 327-333.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. 1992b, Imágenes de Atenas en el mundo Ibérico: análisis iconográfico de la cerámica ática del siglo IV a.C. hallada en Andalucía Oriental, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* 4, 23-33.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. 1994, La cerámica ática de los siglos V y IV de la calle del Puerto 10 y 12-14, in: J. P. Garrido Roiz, J. P., E. M. Orta García (eds.), *El hábitat antiguo de Huelva (periodos orientalizante y arcaico): la primera excavación arqueológica en la calle del Puerto*, Madrid, 254-257.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ C. 2000, Los pintores del Grupo de Telos, in: B. Sabattini (ed.), *La céramique attique du IVe siècle en Mé-*

- diterranée occidentale*, Publications du Centre Jean Bérard, 35-46.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ C. 2017, Contexts of use of fourth-century Attic pottery in the Iberian Peninsula, in: D. Rodríguez Pérez (ed.), *Greek Art in Context. Archaeological and Art Historical Perspectives*, Routledge, 185-197.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ C. 2022, Una copa para Afrodita, in: S. Celestino Pérez (ed.), *Cancho Roano. Un santuario tartésico en el valle del Guadiana*, IAM-CSIC, Almuzara, Mérida, 225-226.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ C. 2023, Las crateras áticas en España. La construcción de una narrativa visual, in: C. Sánchez Fernández, J. Tomás García (eds.), *La cerámica ática fuera del Ática. Contextos, usos y miradas*, Studia Archaeologica 256, L'Erma di Bretschneider, Roma, 181-205.
- SHEFTON, B. B. 1982, Discusión a M. Pellicer: "Las cerámicas del mundo fenicio en el Bajo Guadalquivir", *Phöenizer im Western. Madrider Beiträge* 8, 403-405.
- SPARKES, B. A., TALCOTT, L. 1970, *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th Centuries B.C.*, American School of Classical Studies at Athens, Princeton.
- TRAPICHLER, M. 2011, Fabrics of Attic Black Glaze Ware, in: *FACEM* <http://www.facem.at/project-papers.php> (version June/06/2011).
- TRÍAS DE ARRIBAS, G. 1967, *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, The William L. Bryant Foundation, Valencia.
- TRÍAS DE ARRIBAS, G. 1987, La cerámica ática de figuras rojas, in: A. Arribas, G. Trías, D. Cerdá, J. De Hoz, J. (eds.), *El Barco de El Sec (Costa de Calvià, Mallorca). Estudio de materiales*, Ajuntament de Calvià-Universitat de les Illes Balears, 47-196.
- VERDÚ PARRA, E. 2015, *La necrópolis ibérica de l'Albufereta (Alacant). Ritos y usos funerarios en un contexto de interacción cultural*, Serie Mayor 11, Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante.